

De la Vida
para el Mundo

Martín Gil Serrano

De la Vida
para el Mundo

 ARSAM

De la Vida para el Mundo

© Martín Gil Serrano

© De esta edición:
Editorial Arcángel San Miguel S.A.C.
R.U.C.: 20523712285
Av. Héroes del Cenepa 803 - Lima 7
Telf.: 715 0140 / 715 0141
planlector@arsamperu.com
publicaciones@arsamperu.com

© Ilustraciones del autor

Primera edición, julio de 2015

Tiraje: 1000 ejemplares

Impresión, diseño y diagramación:
Luis Guillermo Candamo
R.U.C.: 10062759556
Av. Argentina Nro. 144 Int. Fc22, Lima
Julio 2015

Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-09437

www.arsamperu.com

Impreso en Perú / Printed in Perú

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de cualquier forma o de cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros métodos, sin el permiso previo escrito de los titulares del Copyright.



Este libro ha sido elaborado bajo exigencias y recomendaciones medio-ambientales en conformidad con la Legislación Gubernamental vigente.

índice

dedicatoria	7
presentación	9
prólogo	13

Primera parte / Homenaje de vida

divina cruz	19
san miguel	25
compadre	29
maestro	35
amistad	39
¡qué temprano!	40
sinceridad	43
balada de mi madre	45

Segunda parte / Olas de ternura

aprendiendo a querer	51
memorias I	52
memorias II	55
memorias III	56
ausencia I	57
ausencia II	58
ausencia III	60
ausencia IV	61
hay caminos	64
así, callados	67

Tercera parte / Al compás del tiempo

el ocaso de un jardín	71
global	72
enmudecido	73
sin destino	74
preguntaré por ti	77
al compás del tiempo	78
al temple de la noche	83

A la vida, por darme todo.
A mis seres queridos y amigos,
por su cariño eterno.
Al destino, por facilitarme
los caminos seguros.

PRESENTACIÓN

La presente obra —Poemario II de la Colección MAGISER—, titulada *De la Vida para el Mundo*, constituye una sencilla recopilación de lo ocurrido en mi vida y en mi entorno, en tiempos de emociones y temores encontrados, pues el mundo nos depara muchas sorpresas —destrucción, desastres, guerras, muertes—, las cuales soportamos y superamos, para nuestra felicidad.

De la Vida para el Mundo nace como una consecuencia positiva de lo antes expuesto, pues permite hacer saber a quienes nos rodean que no todo está perdido, que siempre es posible la reconciliación con nosotros mismos, y la esperanza de seguir presentes compartiendo nuestras experiencias y las ajenas, no obstante que físicamente ya no estén quienes nos han facilitado la existencia y nos han permitido recorrer el mundo con la certeza de esquivar el traspíe.

De la Vida para el Mundo no significa sino la esencia que acoge el autor de las vivencias que a diario nos inundan: nuestras debilidades y temores, nuestros fracasos y sinsabores; pero también recoge los anhelos y perspectivas, los buenos mo-

mentos y las satisfacciones plenas, aún fugaces en nuestra vida.

El presente trabajo poético contiene tres partes: la primera, *Homenaje de Vida*, recopila la memoria de una gran mujer que, con inmensa sabiduría, humildad y sensibilidad humana, supo ganarse un lugar en nuestros corazones. Es, pues, un homenaje, póstumo pero justo, a mamá Cruz, aquella madre que siempre mereció lo mejor, pero de la que estuve ausente en los momentos cruciales del sendero que marcó nuestras vidas: *Eterna consejera, / Cruz de mis ancestros, / reclamo a gritos tu presencia; / pero palpitarás por siempre / en el candor de tu pueblo: San Miguel, / y en el corazón de los hijos tuyos*. Asimismo, rindo reverencia a tío Aladino, quien siempre fue oportuno en cada momento de su corta existencia; aun así, doy gracias a Dios por permitir que, juntos, callados, sin remordimientos, hiciéramos camino: *Por las noches los gallos ya ni duermen, (...). De pronto brota la lluvia del cielo abierto / que riega el campo por donde / un día no muy lejano caminé / tras tus pasos, bajo tu sombra*. La segunda parte, *Olas de ternura*, reconoce las vivencias individuales del ser humano en el plano sentimental: expresa la satisfacción de haber recorrido los caminos del amor y la amistad, pero también confirma la desazón que se siente cuando aquello se esfuma en el tiempo: *Cuando en ella pienso, ansío aún su amor, / deseo su existencia y prefiero su candor, / aquel que me atrapó con los*

harapos al sol, / alguna vez, con el corazón dormido. Además, el autor dice: Los caminos que inquiero / son los caminos de amistad / en los espacios útiles de la vida. Por último, en la tercera parte, Al Compás del tiempo, presenta en grado sumo el límite que impone el tiempo a la vida, la cual se somete sin reclamo ante sus fugaces faldas y abrasadoras manos, hacia la inevitable extinción: Preguntaré en mi lecho final de este orbe, / aunque mi voz se ahogue en su espera, / para sentir florecer tu nombre. También expresa: Han pasado muchos días, / siento que el aliento respira al compás del tiempo, / que los días se van disipando con disimulo.

Agradezco a todos ustedes, lectores, por leer cada una de las páginas que aquí se ofrecen. Doy gracias a la vida por haberme dado tanto, y doy gracias al amor por mantener viva mi imaginación.

PRÓLOGO

Palpita en este poemario un canto a la vida, al embeleso sonoro de las metáforas. Con personalísima voz, Martín, desde su primer poemario, comparte a satisfacción su talento poético singular. Hace con él, que los momentos, que podrían ser efímeros, adquieran trascendencia y permanezcan para los que vendrán a este mundo. Y es que el mundo creativo de Martín está poblado de imágenes poéticas.

El poemario está ilustrado con apuntes de manos del propio autor. Martín, además de poeta, es artista plástico de calidad.

Estoy con los que creen que el amor es inmortal, y Martín es un militante del amor, dador de vida. Unido al amor, tiene aquella capacidad de percibir el mundo, sus permanencias y sus cambios; y, admirando estos, el poeta encuentra la belleza y la plasma en tropos que han de inmortalizar, al menos, una quimera, evitando que se pierda en los tiempos.

Es un orfebre de la pluma, artífice que, con palabras, elabora filigranas. Sueña y reconstruye, cual demiurgo, en versos, su vida en San Miguel:

¡San Miguel, siempre tierno! / seguiré en mis cortos años / y para siempre jugaré boca abajo / con las semillas tiernas de sus tierras; / saborearé de las hojas la vida / en los días de otoño, dice convencido.

Martín elabora, mejor dicho, reelabora con arquitectura simbólica la vida de su San Miguel querido. De otra manera, esos instantes se hubieran perdido. Para suerte, el poeta nos los ofrenda sempiternos.

Quiere robar, y roba, el canto de los pajarillos para hacer con ellos su poesía: *Los jilgueros se asoman uno a uno / y, faltos del espanto certero / de tu honda viva, van muriendo.*

Encuentra en las cenizas del fogón, bicharra de adobe de mamá Cruz, rescoldos de fructífera vida. Divina Cruz, la llama con acierto: *Cuando se apague el día / y, nazca el alba en nuestros tiempos, / evocaremos la memoria de una gran señora / de aquellos tiempos idos...*

En *De la vida para el mundo*, lanza un grito solidario al maestro: *El universo intelectual reclama tu palabra perspicaz... / ¡José Manuel!, vuelve a la vida, / cómo permitir tu ausencia, / nos hace falta un consejo, / un maestro, un protector.*

El poeta habla de los gritos, habla de los silencios y los claroscuros de la vida. Dialoga con la vida, interactúa con ella y le dice de sus cosas. Con franciscana humildad o con opulencia.

Emerge su poesía, cual de la crisálida la mari-

posa, para abrir sus alas, hendir los aires y remontarse a las etéreas lindes.

Sus poemas son ricos en forma y fondo. Tienen el sabor de la tierra, el rumor del viento y de las lluvias. Presentados en caleidoscópicas iridiscencias, sus versos ganan, cada vez más, intensidad y altura. Se constituyen en una filosofía del vivir.

En cada uno de los capítulos del poemario desfilan intensos momentos, captados por ojos escudriñadores y mente discerniente, donde las palabras se engarzan haciendo una cadena para quedarse en nuestro corazón y nuestra mente de acuciosos lectores, deseosos de releer a Martín en *De la Vida para el Mundo*.

Quien haya caminado por los senderos de la Poesía, comprenderá mejor mis aseveraciones.

Felicito a Martín, y le pido que nos siga deleitando con futuras entregas.

Antonio Goicochea Cruzado*

* [San Miguel de Pallaques, Cajamarca, 1946]. Profesor, escritor, poeta y declamador. Autor de diversas obras en poesía y narrativa (impresas y virtuales). El blog de la Asociación Educarte le ha publicado cuarenta y dos cuentos suyos. Forma parte de la APECAJ (Asociación de Poetas y Escritores de Cajamarca) y de la CADELPO (Casa del Poeta de Cajamarca); preside la APESAM (Asociación Provincial de Escritores de San Miguel). El INC le ha otorgado el reconocimiento Kuntur Wasi, con medalla de oro y diploma por su creación literaria y su labor

docente. El Municipio de San Miguel lo ha reconocido como Hijo Ilustre y le otorgó la Medalla de la Ciudad. El Gobierno Regional de Cajamarca le otorgó la Medalla «Atahualpa», en 2010. En sesión solemne de XLIX Aniversario de la creación de la Provincia de San Miguel, recibió la Medalla de Oro de la Universidad de Grendall, por su labor literaria. En calidad de presidente de la APESAM, ha organizado dos encuentros de escritores y artistas en San Miguel (2013 y 2014). Actualmente preside la comisión de organización del tercer encuentro en dicha ciudad.

PRIMERA PARTE

Homenaje de vida

DIVINA CRUZ

Cuando se apague el día
y nazca el alba en nuestros tiempos,
evocaremos la memoria de una gran señora
de aquellos tiempos idos...

Mamá Cruz, nuestro Dios te dio sabiduría,
humildad y sensibilidad humanas,
que pocos sabemos honrar.

Pero hoy has perdido el ánimo
de seguir bajo el umbral de tu casa.¹

Hermosas melodías se hilvanarán,
todas las madrugadas,
de pájaros tordos, negro tintos,
que sobre el tejado cantarán
espiondo tu silueta
que pronto se adormecerá.

De repente perdimos tu presencia,
pero el sol siguió tostando
el orégano colgado en el poyo,
del cual se sostiene la hamaca
que adormitan tus nietos.²

1 Vivienda de adobe, de un solo piso, ubicada en la esquina de los jirones Bolívar y Sucre, cuadra 06, de la ciudad de San Miguel de Pallaques, Cajamarca.

2 Cinco nietos fueron quienes gozaron de la hamaca; entre ellos, el autor de este libro —siendo el primero—, seguido de María Emilia, Francisco Genaro, Juan Carlos y Ernesto Napoleón.

***Cántaro de barro,
canta, cantarito,
al compás del agua hirviendo,
sobre la bicharra ³ de adobe ahumado.***

Gánate el centavo, cántaro de barro,
para comprar el pan de mis anhelos;
sácale el jugo a la tetera de arcilla,
y tendrás jubilación placentera.

Canto acompasado por la música
que brota del fuego vivo,
desde el fondo del fogón,
pues mañana recogerás la ceniza
para pilar el trigo
que han de comer tus pensionistas:
el señor Díaz o el joven Soberón.

*Patronita Cruz, deme un plato con caldo
para empapar mis labios ásperos
que solo han probado sabores amargos
y duros desengaños,
pues vengo desde Santa Rosa
caminando como un bárbaro,
a pedirte posada, que mañana partiré
a Bambamarca y a Chota.*

3 La cocina de barro y otros insumos, conocida en el argot del lugar como «bicharra», fue construida por el señor Vicente Espinal Chuquijajas (†): compadrito Vishe.

Mamá Cruz, tú, que sin ser mi dueña,
has cobijado mi alma en los días fríos,
has saciado el hambre que llevaba conmigo.
Evoco, en tu memoria, los más bellos recuerdos
de aquellos tiempos tuyos.

La bicharra, el fogón y las payancas,
asolados, romperán en llanto,
y se apagará el fuego que hervía
el agua para la chicha de jora.

Quién, si no tú, encenderás
la llama de nuestras vidas,
para avanzar con ánimo cierto
bajo tus consejos,
adorable madre eterna.
Mi pensamiento quiere ahogarse
en una lágrima tuya
cuando quiebro en la nostalgia
tu profunda mirada
de inquietante actitud laborera.

*Patronita Cruz, deme posada
en un rinconcito de su casa,
pues venderé mañana domingo
unas monturas⁴ de cuero curtido
y mis lampas de hierro templado
en la plaza del mercado.*

⁴ Sillas para montar caballos. Las vendía el señor Pedro Hernández (de Santa Rosa), los domingos, en la plaza del mercado.

*Comadrita Cruz, quién, si no tú,
ha de freír los cuyes con su papita aderezada* ⁵
*para los paisanos
que vienen de la capital.*

Ollas de barro entero,
bicharra de adobe ahumado,
fogón de piedras tiznadas,
quedarán al sol sin tu sombra protectora,
mamá Cruz.

Eterna consejera,
Cruz de mis ancestros,
reclamo a gritos tu presencia;
pero palpitarás por siempre
en el candor de tu pueblo: San Miguel,
y en el corazón de los hijos tuyos, ⁶
¡Divina Cruz!

5 Plato típico de la zona, San Miguel de Pallaques.

6 Falleció el 29 de mayo de 2003, pero concibió siete hijos: Blanca del Carmen, Carlos Francisco, Juan de Dios, Cruz Margarita, Miguel Ángel (†), Herman Aladino (†) y María del Socorro.

**En memoria de quien en vida fuera doña
María Cruz Cueva Peralta**

«mamá Cruz»



BODEGÓN: Carboncillo sobre cartulina que representa la existencia del fuego vivo que emana desde las entrañas de una bicharra ahumada por el tiempo y los recuerdos allí cocidos; mas los cantaros y las ollas esperan una jubilación plácida.
Autor: MAGISER

¡SAN MIGUEL!

De la vida, hablaría tan poco,
de cuando, en mis primeros años,
aquellos árboles aún no asomaban al tejado
de la casa de mis primeros pasos;
donde miraba los extensos campos,
tirado boca abajo en la mediagua de mi casa;
campos dorados por espigas en su punto
en los días de cosecha.

Desde lejos, allá en **La Banda** y en **Jangalá**,⁷
los árboles se ladeaban de rato en rato
y las flores crecidas frente al camino a **Cruzpampa**
festejaban abrazadas.

Danzaba sobre los tréboles de los prados,
aromados por la niebla espesa
en los días de invierno;
auscultaba los pájaros que tiritaban de frío,
mas sus críos soñaban todo el día.

¿Por qué abandonar mis cortos años
apenas gozados,
por qué olvidar a San Miguel,
si allí están mis primeros días?

⁷ Lugares ubicados frente a la ciudad de San Miguel, pasando el río del mismo nombre. El caserío de Jangalá es considerado como zona turística e histórica, en donde se ubican las Ventanillas construidas durante el dominio de los Caxamarcas.

Lloraría hasta hacer llover recuerdos
si algún día se van de mí
la juventud y, junto a ella, mi San Miguel.

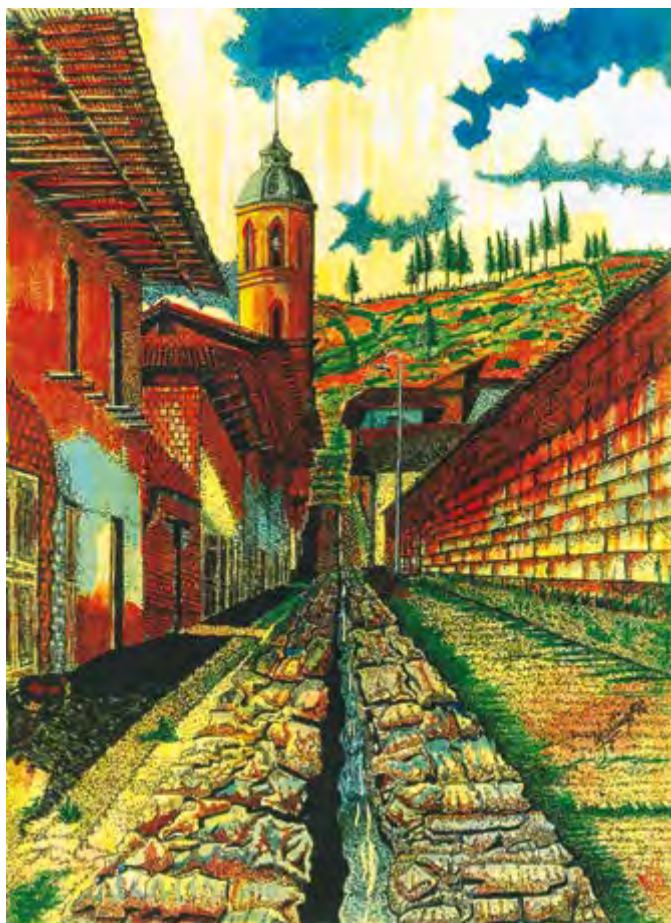
¡San Miguel, siempre tierno!

Seguiré en mis cortos años
y para siempre jugaré boca abajo
con las semillas tiernas de sus tierras;
saborearé de las hojas la vida
en los días de otoño.

Nos esconderemos en los matorrales,
nos adentraremos en la acidia
y, acurrucados en la **Curva del Moro**,
haremos siesta juntos por las tardes.

San Miguel y yo seguiremos tiernos
bajo el sol, bajo la lluvia,
tiernos en el tiempo y bajo el cielo claro,
viviremos cerca de la eternidad.
San Miguel es testigo de las travesuras
más inocentes y de los ensueños
que brotarán del niño que hoy es hombre,
del hijo que lleva en su corazón.

¡San Miguel de Pallaques, siempre eterno!



CALLE DE SAN MIGUEL, ANTIGUO JIRÓN DOS DE MAYO: Acuarela que describe la belleza de un pueblo enclavado en los Andes del Norte. Expresa el espíritu de sus tendencias arquitectónicas, además de la singularidad de las calles de los pueblos de nuestra sierra ancestral. Obsérvese el discurrir del agua por la acequia armónicamente empedrada al centro de la calle y, al fondo, la imperecedera torre de la iglesia matriz. Autor: MAGISER

COMPADRE

Por las tardes, el sol besa la tierra,
en tu ausencia sin medida ni rencor.

Por las noches, los gallos ya ni duermen,
esperando, vigilantes, la venida de otro ser
igual a vos, querido compadre.

Dicen que los mares se enfadan
cuando las gaviotas emigran junto a ti,
y que los ríos se ahogan,
hartos de nostalgia.

Dicen que los ángeles lloran
tu nombre,
y orgullosos exclaman:
¡Aladino, serás eterno!⁸

¿Porque te asustas de la vida?
¿O es que te espantas
de la gente que puebla tu tierra?
Mas las trochas de los cerros de San Miguel
siempre te reclamarán.

⁸ Fue el sexto de los hermanos, quien falleció a temprana edad, profesor egresado de la Universidad Nacional «Enrique Guzmán y Valle», La Cantuta. El poema se desarrolla cuando trabajaba como profesor y director de la I.E. Primaria de La Mishca. Fue futbolista neto y entusiasta jugador de gallos de pelea, conocido por sus frases ocurrentes, calificadas como «liberatadas» por el profesor Raúl Torres Velarde en su obra *Humor Sanmiguelino* (2014, pág. 43).

Los jilgueros se asoman uno a uno
y, faltos del espanto certero
de tu honda viva, van muriendo.

La Mishca, rincón de tus recuerdos,
sufre en sus días solitarios;
y con el cielo que la cubre, lloran juntos
compartiendo su dolor.

Los caminos curvilíneos y abismales
se arrugan, sin tu presencia, de vejez.

Sentada al borde del camino,
espera la nostalgia divisando
el paraje de tu tierra, hoy callado.

De pronto brota la lluvia del cielo abierto
que riega el campo por donde
un día no muy lejano caminé
tras tus pasos, bajo tu sombra.⁹

La pequeña selva por donde dejabas
que tu alma se internara,
hoy se pierde en sus enredaderas;
se enfada con cualquier caminante inculto
que pretenda asaltar la pureza de su encanto.

⁹ Realizábamos las caminatas desde San Miguel hasta La Mishca: de ida, bajando por Sunudén; y de vuelta, subíamos por Jangalá, pasando por las Ventanillas de dicho lugar.

Las riberas de las quebradas,
las maduras granadillas
y las escondidas mala hierbas,
en tu ausencia, mueren, súbitas,
junto a las hojas secas de los recuerdos
que algún día juntarás.

Tus compadres, los arroyos,
siempre aguardaran que tus labios secos
humedezcan la naturaleza de tu ser.

Tus comadres, las piedras
extrañan la sombra de tu espalda
en tus idas y venidas.

Sin embargo, todos ellos
no saben de tu ida sin retorno, ¹⁰
de tu ausencia sin adiós...
Mas, para nosotros, serás eterno.

¹⁰Aladino falleció una mañana del 14 de febrero de 1993, a los cuarenta y cinco años de edad, en la ciudad de San Miguel de Pallaques, en donde yacen sus restos.



LUCHA AL AIRE LIBRE: Acuarela que representa el dominio que ejercen los gallos en el escenario natural de la supervivencia corpórea. Colaboración de Ángela Gil Cruzado.

MAESTRO

¿Por qué te asustas de las sombras?
¿O es que te espantas de la vida?

No solloces, no sufras, estaremos
a tu diestra, por siempre te amaremos.

Tus consejos perdurarán en nosotros,
y ellos expresarán tus sentimientos.

Hoy tus hijos actúan guiados por tu palabra,
por el ejemplo de tu voz que grita:
¡Ese no es el camino correcto!

Voz que rebrota como eco en los hijos tuyos,
que son la semilla que vos dejaste,
bajo la sangre con la que irrigaste.

¿Cómo aceptar que ya no estás?,
si necesitamos de tu presencia:
siempre activo, jovial e inteligente.

Las mañanas y las tardes respiran lentamente
el aire invernal en los días de tu ausencia.

Nos haces falta: ¡palabra!
No podemos aceptar que no respondas
a las llamadas pueriles del alba.

Tus hijos ahora caminan bajo el sol,
faltos de tu protección;
carentes de tu guía, consejero.

El universo intelectual reclama tu palabra perspicaz...
¡José Manuel!, vuelve a la vida,
cómo permitir tu ausencia,
nos hace falta un consejo,
un maestro, un protector.

¿Por qué te asustas de la vida?
¿O es que en ella has sufrido, y ahora la abandonas?
Mas vuelve, no te alejes, nos haces falta, de verdad.



GALLOS: Acuarela que expresa el desafío que representan los gallos en su corta pero importante trayectoria vital. Colaboración de Alex Gil Cruzado.

AMISTAD

Amistad: lo más sublime de la vida, amiga y hermana.
Muchos dejaron de buscarla;
otros, la abandonaron a su suerte.

La buscamos en cada rincón de la tierra,
en las bibliotecas, bajo la piel de las palabras.

La buscamos en la candidez de mi pueblo,
en la gazuza de su gente,
mas la hallamos enfermiza, al borde de la humillación.

La encontramos rodeada de la chusma
y a punto de arrojarse al barranco del desprecio.

La salvaste, la salvamos,
le dimos aliento
y ahora está respirando junto a nosotros.

Juega con la ternura de los niños,
canta con tu voz, mi voz, de nuestro pueblo.

Amistad, divino tesoro, vivirás para cantar
con hálito eterno, alegre y agudo,
las melodías del destino
en el vacío de tu gente, mi gente.

Amistad, caminaremos bajo tu sombra
y, tras tus talones, buscaremos en ti la sinceridad.

¡QUÉ TEMPRANO!

Qué temprano, en el oído sensible, lo que se dice,
y qué fugaz la melodía en vuestras vidas añosas.

Qué maduras las ideas en la mente pura,
y qué fresca la piel sobre el rostro de la añeja vida.

Qué dulces las pasiones en nuestros cuerpos a la sazón,
y qué ausente el compás del corazón tierno de la niñez.

Qué nuevo el sol sobre el tejado vetusto de mi pueblo,
y qué absoluta vuestra mentira en la verdad de los niños.

Qué solitaria la fe en una procesión fervorosa,
y qué tierno el beso bajo la sombra del viejo roble.

Qué corto el paseo en el jardín de la eterna primavera,
y qué distraída esa mirada en la pintura de un artista.

Qué tardía la alegría en el talante de los abuelos,
y qué temprana la violencia en la presente infancia.

Qué hondo el dolor en el corazón de mi pueblo,
que sufre desconsuelo cuando tú no estás.



BALCONES: Acuarela que hace alusión a la hermosa arquitectura que se erige al interior de la mayoría de las casonas del centro histórico de la ciudad de San Miguel de Pallaques. Al fondo aparece, siempre altiva, la torre de la Iglesia Matriz. Autor: MAGISER

SINCERIDAD

Canto la venganza que brota con el hombre
hasta ahogarse en horas negras,
en días amargos y, a veces, de hambre.

Se asfixian los alientos así callados,
en horas injustas, en viernes magros,
en jornadas mustias, en mayos cansados.

*Cómo duelen los viernes
cuando se ama en soledad;
cuando se nace sin follajes
cómo duele la sinceridad.*

¿Qué días son aquellos que dejan vivir
los anhelos en los hijos,
para luego impedir
la satisfacción de sus proyectos?

Cómo duelen los minutos y las horas
cuando se callan los amores,
y nacen los rencores en los ánimos alegres
al final de las jornadas.

*Cómo duelen los días
cuando se llega a casa
con las manos vacías,
cuando el alma fracasa.*

Cómo duelen los vacíos y los tiempos amargos
cuando estos ingresan al hogar
sin avisar o sin preguntar...

BALADA DE MI MADRE ¹¹

Doña Cruz, ¿dónde estás?,
hace tiempo que no te veo,
alguien me dice que vendrás;
debe ser solo un deseo.

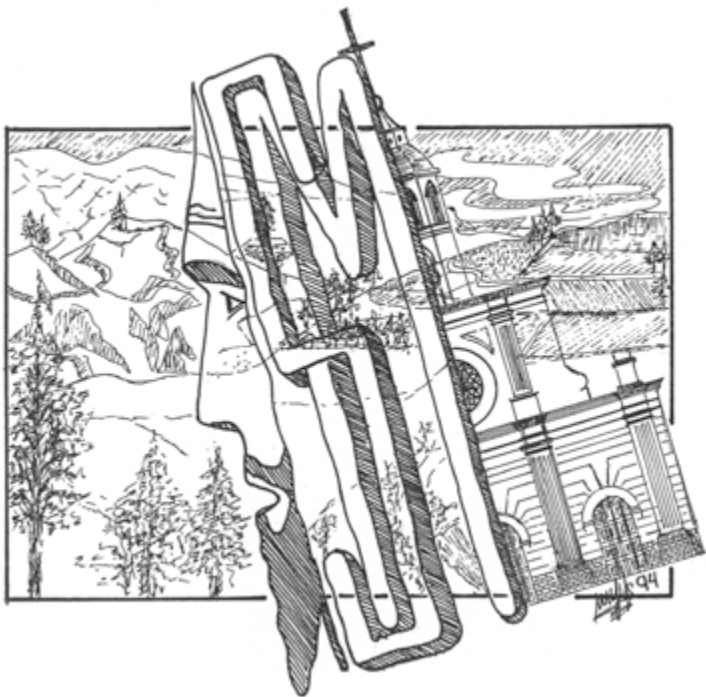
Madre, varias veces he preguntado:
mamá Cruz ¿dónde estás?,
luego me quedo callado,
envuelto en mi orfandad.

*Es el caso de hoy, sobre todo:
madre Cruz, usted no está;
hoy cumplo años y, de este modo,
no soy más que mi soledad.*

Usted camina en el cielo,
me mira con intensidad,
eso puede ser un consuelo,
mas busco su realidad.

Su modo de pensar en mí,
y el afán de pensar en usted,
hacen querer la dicha que clamo;
pero usted, mamá Cruz, ya no está...

11 Con este poema, Junior Terrones Guzmán se suma al homenaje que rendimos a quien fuera «mamá Cruz». .



SAN MIGUEL DE PALLAQUES - CAJAMARCA: Litografía que representa la existencia de un pueblo andino, el cual lleva en el corazón una profunda fe cristiana. Véase el perfil de Cristo y de la Iglesia Matriz. Al fondo se observa El Pabellón y las Ventanillas de Jangalá. Autor: MAGISER

SEGUNDA PARTE

Olas de ternura

APRENDIENDO A QUERER

Al silencio de la oscuridad,
aprendiendo a querer
lo más bello de una mujer.

No importa que no seas mía esta vez...
pero tuve tu amor
cuando fue inmenso.

Volver a las colinas del amor es difícil
porque las nostalgias me agobian el corazón.

Eres como una rosa frágil y perfumada,
pero tus espinas igual hieren
mi débil corazón.

El amor y el tiempo no se salvan,
pero igual el primero se nutre del segundo,
y este, sin aquel, es banal.

Los años pasan
y los recuerdos bañarán de nostalgias
los pueblos andinos,
mas el amor y el tiempo perdurarán en la niebla.

Mi cuerpo no puede más,
y me recuesto sobre la tierra
a dibujar, con los ojos en el cielo,
la vida que se aleja.

MEMORIAS I

Entre hiedras, un día conocí el amor de una flor,
encontré salvaje y melancólico su aroma;
la besé y estreché sus pétalos entre las hierbas,
pues ella juró jamás alejarse de mí.

Mas de pronto cambió su fragancia:
creció, huyó sin destino,
dejó que su aroma se esfumara.
Fue entonces cuando aprendí de la vida.

Cuando en ella pienso, ansío aún su amor,
deseo su existencia y prefiero su candor,
aquel que me atrapó con los harapos al sol,
alguna vez, con el corazón dormido.



ROSTRO: Dibujo al carboncillo sobre papel. Representa la tristeza de la vida en su esencia finita y real, en la dimensión corpórea. Autor: MAGISER

MEMORIAS II

Enloquecidamente me enamoró
una rosa sincera en invierno,
en el preciso instante en que mi corazón
sufría su agonía, loco, sin destino.

Enfebrecidamente nos atrapamos
en la más intensa tentación,
en lo más preciso, y rojos de emoción.

Perseguí su candidez alguna vez
y orgullosamente agradable la encontré
por los caminos que pasé.

Enardecidamente bebí sus sentimientos
en el preciso afán de gozar de hermosura,
de júbilo, de devoción, de ternura.

Luego no supe qué hacer,
pues su sinceridad fue fugaz:
tenía dueño, y este era su querer.

MEMORIAS III

Reflejaba en sus ojos una escena de ilusión;
y en los míos, una gota de adiós.

Cantó el silencio,
y se empapó de llanto la tristeza
en una imagen de perdón.

Hoy vamos por caminos dispares,
mas al recordar el amor de antaño me
preguntaré:

¿Por qué la dejé aquella noche?
Ella repreguntará cautelosamente:
¿Por qué no lo detuve entre mi pecho?

Entonces marchó sin rumbo y sin aliento:
hoy la ausculto y no la siento,
la pienso y no la quiero.

Luego me pregunto:
¿Por qué la dejé que, súbita, se fuera?
Ella inquirirá desconsoladamente:
¿Por qué no lo busqué entre sollozos?

Hoy lamentamos las distancias
los senderos huraños y dispares
que nos hacen reflexionar:
*¿Por qué no regresé aquella noche?,
pues, sin su presencia, cae triste el atardecer.*

AUSENCIA I

Me despido, eterna ausencia incierta
que alguna vez busqué,
pues mi amor, por mucho tiempo,
su castillo y refugio fue.

Me despido, ave inmunda
que alguna vez atrapé,
pues mi calor su fuego de vida fue.

Me despido, diosa incierta
que alguna vez adoré,
pues, de su sabia, el querer bebí,
pero cuando me enamoré, sufrí...
y descubierta y sin aliento quedé.

Ausencia, hoy me despido de ti,
pues mañana te alejarás de mi
para no volver,
amada que perdí.

AUSENCIA II

¡Oh, pensamiento sólido, triste recuerdo!,
cuando te veo sufrir, ¡eterna ausencia!

Si el cielo atrapa el mundo y acorta las distancias,
¿por qué el corazón no atrapa el amor vagabundo
y, así, evita el sufrimiento?

Lamento el regazo, hoy oscuro y vacío,
pues mi compañera fue la madrugada oculta
que me cubría hasta quedar exhausto.

Mejor la hubiera dejado brotar, salvaje,
bajo la lluvia silvestre entre las piedras.

Presiento que pronto volverás a mis brazos,
y el cielo que nos vio siempre juntos
reafirmará mis sentimientos.

Ausencia, deja que en tu pecho
amanezcan mis lágrimas descansadas,
y que a tu lado se disipen mis tormentos.

Déjame llenar tu alma con los pensamientos
que brotan de mi ser, así, desnudo,
y con las melodías de mi voz
déjame alegrar tus momentos.

Deja que tu piel sea mi regazo,
que tu cielo sea mío y que lo mío sea tuyo.

Empero, el corazón quiere ahogarse
en un manantial de momentos idos:
¡Triste recuerdo, eterna ausencia!

AUSENCIA III

I

Se procura borrar de la memoria
aquella voz que clama:

No te alejes de mi lado.

Se procura vaciar del corazón
el compás de aquel rumor que dice:

Adiós, no me busques más.

II

Pues, a costas, va la ausencia con sus llantos,
tratando de vaciar uno a uno
sus recuerdos, sus deseos, sus tormentos.

III

Se aleja la ausencia soportando sus angustias,
sus engaños, sus dolencias,
para no lastimar mi terco corazón...



PERFIL: Acuarela que expresa la belleza del perfil femenino en su intensa sensación emocional, divinamente radiante en días como aquellos. Autor: MAGISER

AUSENCIA IV

Ven, quíereme al amanecer.
Qué importa que los miedos nos perturben el alma,
soy hecho solo para ti: ámame.

Soy tuyo y transito para ti: bésame.
Qué importa que los nervios amenacen
con irrumpir las puertas de la pasión.

Una larga historia hay entre los dos,
que desborda de deseos nuestros cuerpos,
y que permite que estemos siempre juntos.

Toda la noche te llamó el corazón,
mas tus talentos no respondieron
a mis instintos torpes y enloquecidos.

Hay entre los dos una muralla de hierro,
pero, como el hielo, se derrite
cuando se cortejan nuestras sombras.

Tus labios, tus ojos, tu todo... son míos,
no hay distancias que juzgar
porque mis anhelos te acercarán más.

Serán tuyos mis pensamientos,
y la nostalgia llenará esos vacíos que dejaste
cuando, aventurera, te alejaste.

HAY CAMINOS

Hay caminos que nos llevan por doquier,
caminos que vienen o se van,
que nos dejan o nos guían.

Hay caminos y más caminos,
pero algunos no me entusiasman.

Los caminos que me importan
están en los meses del año,
en los días veintisiete, que añoro.

Los caminos que inquiero
son los caminos de amistad
en los espacios útiles de la vida.



CAMINOS: Dibujo que expresa la naturaleza agreste y fértil de los campos andinos, con sus caminos serpenteantes que los recorren de inicio a fin. Autor: MAGISER

ASÍ, CALLADOS

Cómo quisiera cambiar el rumbo de la vida;
si pudiera, lo haría una y otra vez.

Si la vida me cambiara la forma de vivir,
gustoso lo aceptaría, solo si fuese contigo,

Para morir juntos bajo el mismo árbol,
gustoso buscaría de la vida su extinción,
y huir en una sola alma, así, callados.

Así, juntos, con en el último suspiro,
o hasta la última gota de pasión.

TERCERA PARTE

Al compás del tiempo

EL OCASO DE UN JARDÍN

Me recuesto y siento pena por el jardín de ayer.
Cierro los ojos y lo veo sucio, como burdel al paso,
como cueva de seres feroces.

Siento que el hedor me mata en zona céntrica,
que el *smog* nos arruina la existencia,
que el caos merma la tranquilidad.

De pronto me asaltan los bolsillos
y el hollín penetra por mis poros.

¿Qué puedo hacer por ti, Lima de antaño?

Su corazón se inunda de savia oscura
y su cuerpo agoniza lentamente;
yo, el árbol, medito ingrávido, rodeado de basura.

Ya no se puede descansar, menos respirar,
en las aguas del Rímac se ahoga la vida,
y a los pies del San Cristóbal el amanecer se esconde.

Agoniza la Ciudad de los Reyes:
¡Ciudad Jardín de antaño!

GLOBAL

¡Oh, planeta Venus!, si de la tierra partiera,
a tus pies iría a dar:

Señor de la ternura.

¿Qué dioses fueron los de aquellos tiempos,
de Tenochtitlan o de Sacsayhuamán,
que, ávidos de sacrificios, vivían activos?

Mi dios es aquél que tiene sed
de paz, de vida, sed de amistad.

¡Oh, planeta «X»!, si de este mundo escapara,
en tu sombra penetrara:

Señor de las tinieblas.

Si de esta vida yo partiera, conmigo llevaría
al mundo entero para morir a tu diestra:

Señor de las alturas.

ENMUDECIDO

Ella despreció su inquietante felicidad,
él se enamoró de su adorable sensualidad;
mas cuando hirió su agudo corazón,
quedó enfermó de nostalgia.

Agonizó lenta e inmensamente infeliz,
pese a que la quiso con pasión,
tanto, como el tallo a la raíz.

La expiración más sublime se produjo,
y la divinidad, absorta, contempló
la agonía de un querer que quedó adormecido.

Se extinguió la luz en su corazón.
Una vez fallido, el villano se levantó en un instante
y, aupando sus huesos,
se alejó raudo por el callejón.

SIN DESTINO

He protegido tu alma
por mucho tiempo, hasta ahora.

Pero trato de liberar tu aliento
para que busque su destino.

He dejado que mi fulgor embriague tu cariño,
y así saborear el aroma de las travesías
que me ausentan más y más.

Pero los años me enseñarán los caminos
por donde, no muy lejos, marcharé
sin tu inspiración y sin destino.



AL TIEMPO: Dibujo que representa el espacio sideral, donde aparece el hombre como un ser diminuto, pero imprescindible en el quehacer poético. Autor: MAGISER

PREGUNTARÉ POR TI

Preguntaré por tu nombre,
aun cuando el eco del retiro
retumbe en mi camino.

*Preguntaré en mi lecho final de este orbe,
aunque mi voz se ahogue en su espera,
para sentir florecer tu nombre.*

Preguntaré por ti, desde ahora
o desde siempre,
aun cuando no gobierne tus andanzas.

Preguntaré por ti, desde ahora,
porque en tus antojos está
mi sendero de vida.

AL COMPÁS DEL TIEMPO

I

La tarde fría, sombría e indiferente,
compañera del palpitar
de un corazón estupefacto e inocente.
Al final del pasillo, un cuarto a media luz
y el crepitar del viento a media voz
hacen el ambiente dispuesto a meditar.
La lluvia, el viento y la tarde,
mensajeros de un candor perdido
en el laberinto del amor.

II

Hay ojos que miran con pasión;
otros, lo hacen con rencor.
Labios que besan sin cesar;
otros, que piden compasión.

Hay corazones que aman de verdad;
otros, que sufren sin piedad.

Amor perdido en el laberinto del espíritu
franqueado por el ruido de un concierto,
manejado como títere
en el circo del querer.



DEIDAD: Acuarela que expresa la atractiva dimensión de la belleza femenina en su estado de quietud: reposa y medita sobre una roca que sostiene su existencia. Autor: MAGISER

III

Preguntas hay en todas partes,
de todas formas y colores:
de si vieron a la dueña del amor.
Solo el silencio sabe que existe
un cariño, un afecto.

Quizá pasaron ya muchos años,
pero el sol volverá sin miedo,
y los días vividos subsistirán anclados
en la maleza de los tiempos idos.

Ya el sol se esconde bajo la tierra,
y la luna, su compañera, lo buscará
de todos modos al final de la jornada.

Cuánto dolor, cuánta espera,
para parir un nuevo día,
nuevo para el crepúsculo,
añoso para el cuerpo.

Cuando el tiempo pasa,
no deja huellas,
en el reloj se escapa,
en el aire se esfuma, no avisa.

IV

Toco las puertas de la vida,
vuelvo atrás y veo al tiempo
bailando al compás pausado de la infancia.

Arribo a la cima del orgullo,
vuelvo atrás y lo espío gozando
a ritmo fugaz, en la mortal juventud.

Llamo al borde del balcón angosto de la
angustia,
vuelvo atrás y veo al tiempo sufriendo
a la sombra de la triste y solitaria senectud.

Han pasado muchos días,
siento que el aliento respira al compás del
tiempo,
que los días se van disipando con disimulo.

AL TEMPLE DE LA NOCHE

I

Hombre —qué habéis hecho— en este mundo.
En medio del jolgorio
se lanzó al ensordecedor ataque,
y en los puentes de escasos parapetos
se oyó de pronto el primer cañonazo,
y la luna reverberaba en los fusiles
que hacían blanco perfecto.

Con la faz sucia de tizón,
se atreve contra mí un sujeto,
mas uno de los nuestros,
lo tira boca abajo de un plomazo.

La Providencia llegará muy tarde:
es inútil, debemos deponer las ideas,
apagar el fuego y agotar la ira;
pues pretender ser héroes
es creer que existen quienes nos guiarán
a la cumbre de la gloria.

II

Hombre —no busques venganza—, no seas altivo.
Empero el rebato nos dará mucha fuerza

y la luna nos abrasará la cara;
mas, sin lumbre o con él,
venceremos esta noche y muchas más.

Al temple de la noche,
los refuerzos ya ni duermen;
mas mi cuerpo se va congelando
en las alturas del Mutish.

Al pasar la cerca,
columbramos a varios hombres armados;
al rato, en el recodo de La Artesa,
empezamos la emboscada;

En las matas anduvimos largo rato
y por nuestras frentes
corrían salobres gotas de sudor.

La neblina penetró en nuestros huesos
y el carácter se fue perdiendo en el sudor,
mas el ábrego nos volvió seguros,
empapados de coraje,
valientes otra vez.

De pronto, se oyó a lo lejos:
*No daremos un paso más
sin haber vencido primero esta lucha
en los campos del valor...*

(Valor que volverá a la llanura del papel
como la leña a la ceniza,
o como el indio a ser historia...
Rescatemos a nuestros hermanos
y cantemos al temple de la noche
el retorno de la paz).

Y los hombres responden
al borde del camino:

*¡Que siga la vida,
que viva el amor,
y que nazca un nuevo día
para vivir mejor!*



GLOBAL: Acuarela que sintetiza la vida en su espacio universal y finito. Nótese su inicio y desarrollo vital, armónico y uniforme. Autor: MAGISER

PARA RECORDAR



En la vista fotográfica se observa a «mamá Cruz», siempre sensible y humana. Foto del recuerdo. Fuente: María del Socorro.



En la vista fotográfica se observa, entre otros paisanos muy conocidos, al profesor Herman Aladino Becerra Cueva (izquierda, de pie). Foto del recuerdo. Fuente: Foto @rte Pisadiablo.

 **ARSAM** www.arsamperu.com